

John Torres

Poemas

Afectar los afectos

*Ah, mi amiga, si en el puro mármol de los adioses
hubieras dejado la estatua que nos podía acompañar.*
-José Lezama Lima

El día en que caíste
los vistosos vitrales
se vistieron de blanco
y un denso sistema de ojos
obnubilaba los bares.
Lancé mis lentes
y mis maldiciones
al acantilado
y regresé
a la casona
a humillarme
ante la más fea
de las sacerdotisas
para apaciguar
mis malos humores.
Entre besos y piedras
le pregunté por ti:
*la miseria es el recuerdo
morir es un reverso
un lento pasaje
a la anestesia de los cristales,
detener la policromía
que el sol le otorga a la tarde
para los días musgos
por venir.*
Lo hice por ti
nadé en el lago
del Kraken,
como quien blande

la nada
por falta de fe
en las formas,
y le pedí tres deseos;
la dulce limpidez
del plomo,
una cama de rosas
y que la lluvia se vuelva morfina.
El animal sonrió tristemente
me lamió
y regurgitó mis huesos.
El día en que expiraste
los hermosos adictos
se quedaron sin palabras;
un vacío inmaculado
les arañaba las venas,
hacer falta
es una horrible
condición del lenguaje.

John Torres

Poemas

La región confortable

*Como un fantasma en la noche
la mano de mi madre me llama.*
-Leopoldo Panero

Siempre prefirió los colores sensibles
lo recuerdo
claro que lo recuerdo
corre tras el tiempo esquivo
en las lluvias de abril
volamos lentamente sobre rosas pintadas
mi madre me llama desde las puertas de un río
inscritas en el anverso de una obra transparente
mi madre me grita desde el trasbordador Blanchot
sedienta disfruta los placeres del trasmundo
capitanea la misión: Las Imágenes del Cuerpo
yo la contemplo furtivo
por una pequeña hendidura
desde el otro lado
hasta la próxima temporada
cuando decida posarse
sobre los órganos de alguna de las sacerdotisas
y afine sus cuerdas y moje sus labios
y me cante el universo
ese único verso originado en las inclemencias
de su desatinado destino
como solía hacer antaño
en casa
cuando yo era de algodón
cuando todo estaba bien.

John Torres

Poemas

Honorable discharge (Inclusión honorable)

Escapar es siempre un pase al origen.
-Deleuze

En el momento preciso escaparé
por la ventana de su vientre.

John Torres

Poemas

Necesidades necesarias del cuerdo

Hay un adorable aparato libre de todo trauma
Es menester levantarle un altar
y enchufarlo

John Torres

Poemas

Romance de un pistolero

Es de madrugada y musitas junto al azar
esa oración infinita
volver y no volver
a veces es la misma cosa
es que no lo entiendes
no es que tenga que irme
es que no puedo quedarme.

John Torres

Poemas

El microbita de Kafka

*El componente erótico es siempre angustioso.
Se trata de atisbos vacilantes más o menos febriles.*
Georges Bataille

Entre tus ojos y otras fuentes de energía circular
animal amorfo descaminado
recluido en las cualidades hipnóticas y flagelantes del recuerdo

trunco;

ese eco-espejismo
tu Nombre.

[]

Trabajo un lazo fuerte alrededor de mis entrañas
te pronuncio gutural,
devuelvo espacios vacíos
vomito largo y sentado
intentando escupir tu nombre.
Las palabras son cifras exponenciales
despojadas del soplo originario
y esto es todo lo que nos queda
un abismo infinitesimal, el primer grito
(el preciso retrato se insinúa presagio).
Debemos el aliento a nadie
debemos alentar a nadie
debemos persuadir a nadie
no debemos dibujar sonrisas en rostros ajenos,
la química tal vez sólo nos descomponga

El énfasis lleva una tilde o un puñal

Podremos enfrentar al fantasma

solo si lo palpamos
su boca remite a su vientre
su seno es el obelisco
un lago es un ser tranquilo
un río es un ente nervioso
amamos siempre que sea correcto
nos sedamos todas las tardes
por el placer y por el olvido,
nos cortamos en la mañana.
La sangre despierta un día mejor;
misery singing beautiful lullabies.

Véndeme tus recuerdos
véndeme todos los que quieras olvidar.

John Torres

Poemas

Coloquio desde la colmena

Decidida a saciar mi grotesca hambre de observación,
comenzaste a tallar tu exponencial torre de levadura.
Transcribí frenéticamente los mil y un jeroglíficos.
El método será proporcionalmente impreciso.
Sangré profusamente ideando algún engaño significable,
algún signo delator.
¿Y qué de nosotros arrojados de la ciudad sedientos de venganza?
Finalmente enfrentaremos nuestra obsesión por no pertenecer.

He calculado tus años, trescientos sesenta y nueve suman
nada mal, claro está, considerando que el cuerpo
también soporta los achaques de la mente.
Para sanar necesitas mil pequeñitos murmullos sobre las venas aéreas.
Estos cristales son mi creación una cierta aproximación
al recinto de la longevidad.
Propulsados por nuestra comulgada histeria.
No vivirás más tiempo pero al menos morirás más despacio.
A pesar de lo que usualmente pensamos, lo importante es la transición
el resto es un fútil intento de retraso.
El aliento es solo un puente movedizo entre el ser y la tierra
los temblores, paliativos, estados alterados de las lenguas.

Al regresar me encontraba en otra habitación, joven aún,
y tú apenas una sombra viscosa.
Comenzaste el interrogatorio con una danza fúnebre
como ésas que ensoñamos en el paroxismo de los días fogosos.
Celebrabas la no llegada de la razón
salivabas sardónica desnuda del día a día,
una obscena invitación a lo elemental.
Al final, ya no eras, ni tú ni tus restos.
Te desperdigaste y el mundo fue otro
yo lamentablemente olía a ti
y eso fue todo lo que quedó
el aire
sólo el aire
irremediablemente infectado.

John Torres

Poemas

La melodía del espíritu

Hay varios espectros circulando el desierto
Los azores en su arrebatado
ensueñan la muerte de una lunacriatura
Se reflejan en tus ojos
me buscas
esperas algún efecto
la transmutación esencial

Al Fin lo encuentras
el fantasma apropiado
asido de mi fanal
tu pupila escindida
y la sonrisa alterada de inconsciencia

Se ha desvanecido el otro
Frustrado regresa a su torre de soles
de caracoles
meridianos bemoles

Me vistes de esa sonda
sonrío largo y sin tiempo,
preguntas por mi
señalo tu vientre
los dedos me apuntalan
desvistes tus pieles
vuelcas los ojos
erizas las pezuñas
acrisolada
como lo Real

Te encuentro desde el aire
contemplándome inmaculada
tu mirada es puntillista
El iris digital
en un juego de dos espejos y tres tenores

La crisálida adhiere aderezos molidos en el molino de los maniacos
insigna el nombre
y una memorable lengua surtidora

La núbil amortajada, todavía en el agua,
exige silencio

Are this all melodies or mellow deaths?

John Torres

Poemas

Fiber optics

Te ingerí.
Como un maniaco a su calmante
con ese enfermo arrebató de sinrazón.

Tras un alarido elocuente
el Mohawk se desploma.
La luz especular lo invita
desde el ombligo lunado.

John Torres

Poemas

Enfermarse de una mujer

The one I love is not listening
The one I love does not hear
The one I love does not answer
Robert Desnos

Por cada hoyo que cavamos cien gusanos salivan
como ves somos animales de costumbre

No me pidas despedidas
decir hasta luego es una mentira imperdonable
decir adiós es jurar en vano
tal vez por eso se ríen los locos
por que no saben qué decirte

Si una bacteria te enquistas el pensamiento
habla con ella
nadie más te va a escuchar
and please plan ahead o como dicen planea de cabeza
por que algunos quistes
toleran temperaturas tan insoportables como el silencio mismo
que no es otra cosa que la ausencia del grito primigenio
o desprecio divino

Sabes que me iré si es necesario
y es necesario irse para escucharte.